

7 POETAS HISPANO-AMERICANOS

AMANDA BERENGUER

JULIO CESAR SILVAIN

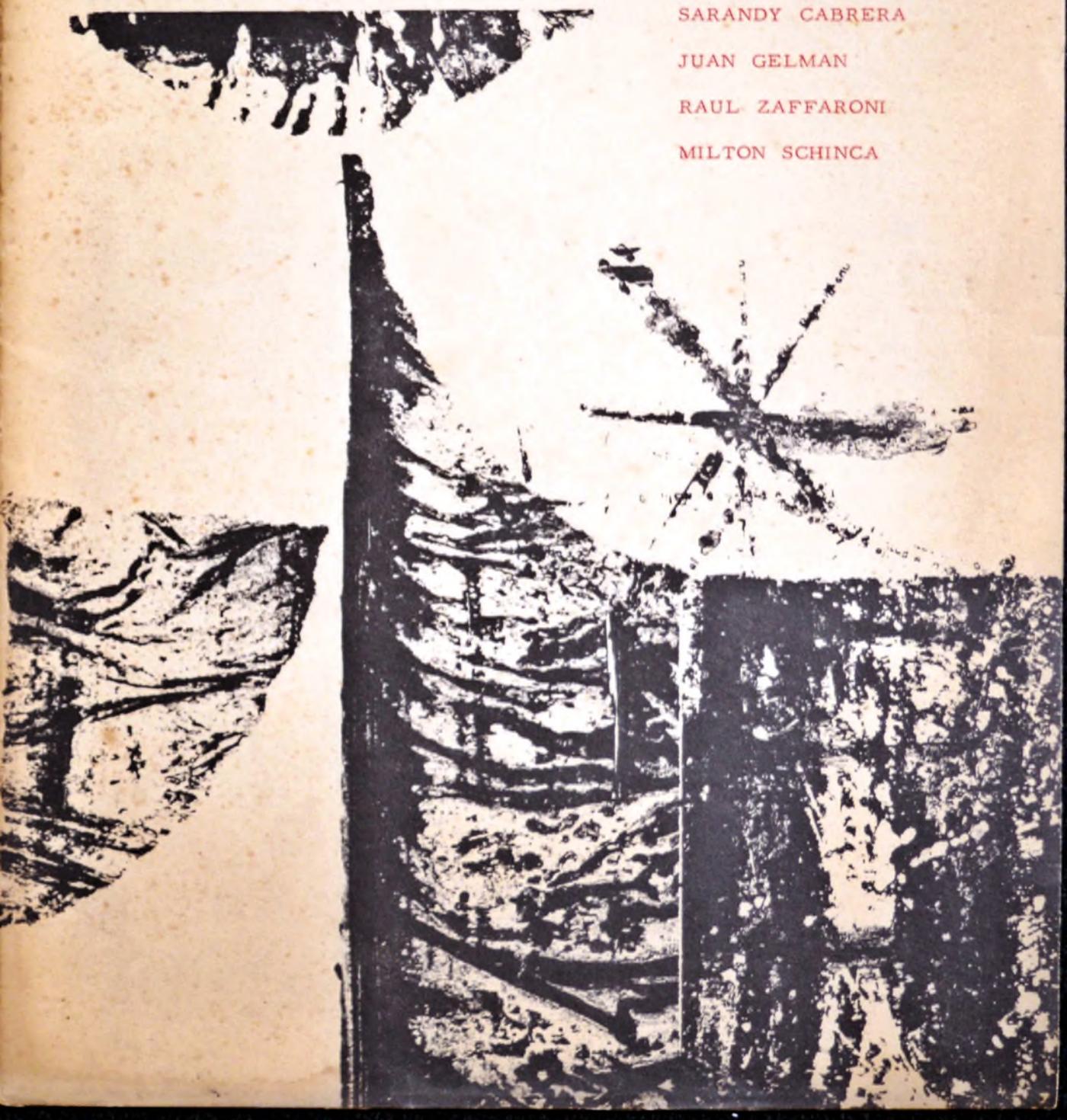
IDA VITALE

SARANDY CABRERA

JUAN GELMAN

RAUL ZAFFARONI

MILTON SCHINCA



LA PALOMA

Por las vigas que sostenían el sótano
bajaban hacia el agua del fondo
como en una bodega
algunas ideas resbaladizas
una detrás de la otra
mordiéndose a veces
las últimas conclusiones.
Estaba oscuro y cerrado
y se veían apenas
los ojos de una paloma que arrullaba
sobre los escalones mojados
de la escalera.

junio 1962

DEL LARGO VIAJE

Se sabe entonces la caverna
iluminada,
espejeando en los fríos azulejos,
y se oye a veces el coletazo
de las sirenas, escamas contra escamas,
sobornando la infranqueable cintura
de Orión.
Luego otra vez, y acaso nada más.
Algo como muerto desciende a pico
desde nosotros hasta la boca misma
de la resurrección.

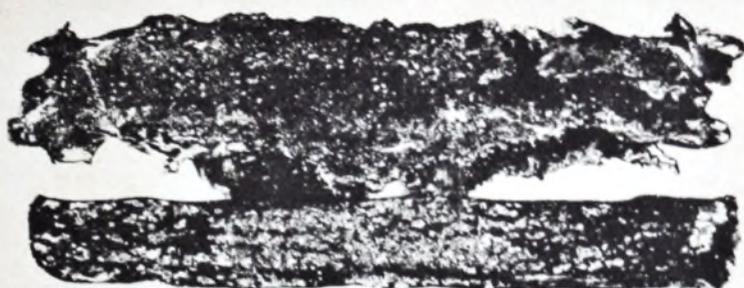
marzo 1960

A VECES NO ES LO MISMO

Algunas mañanas entre otras
cuando crujen los engranajes inminentes
siento la próxima otra noche que se acerca
más furiosa y ligera que la luz
resplandeciente,
entonces cuatro animales
al galope pasan y dejan
sobre el umbral escarchado del sueño
una herradura ensangrentada
parecida a la luna.

AMANDA BERENGUER





INFORME DE NUX

Yo, Nux
ayudante técnico de cuarta categoría
del centro de control interplanetario
del asteroide mil doscientos ocho
dependiente del quinto planeta
del sistema solar de andrómeda
informo.

En la primera galaxia
en la zona de planetas
posiblemente muertos
en el sector A
centralizado por la estrella sol
se ha detectado
la explosión del tercer planeta
llamado tierra.
Causas desconocidas.
Espero relevo.
Me siento muy solo.

Nux.

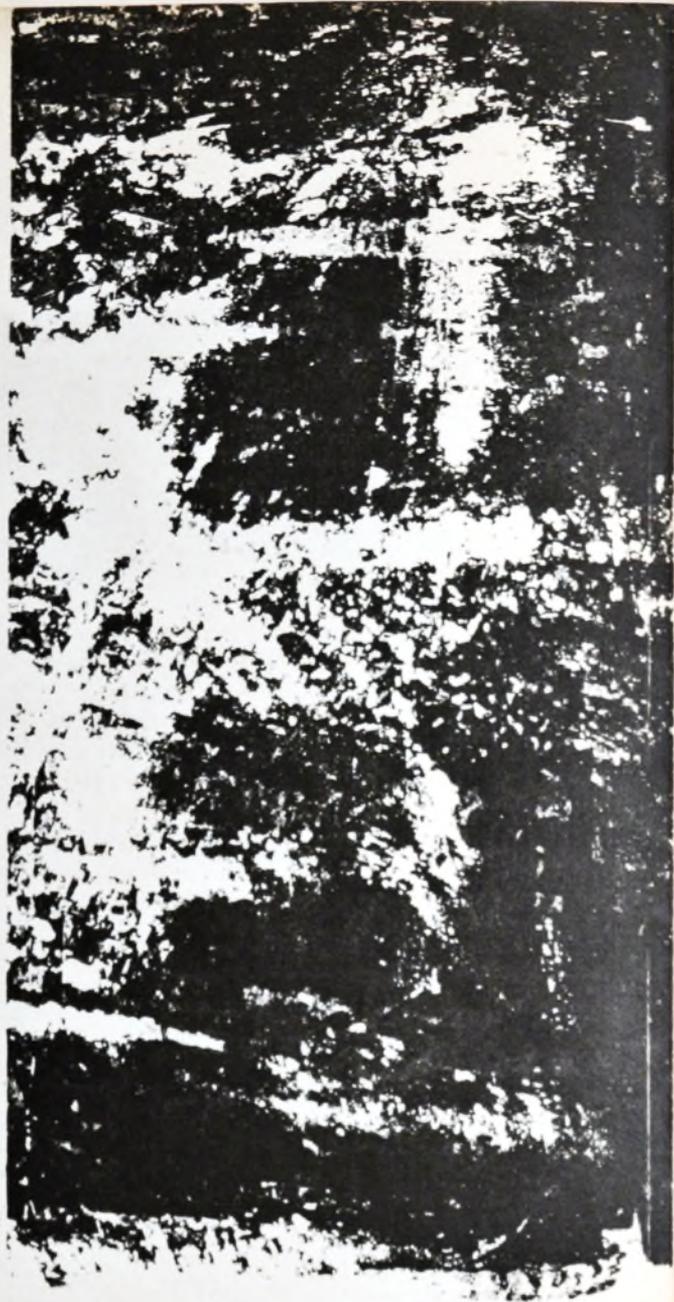
JULIO CESAR SILVAIN (argentino)



REUNION

Erase un bosque de palabras,
 una emboscada lluvia de palabras,
 una vociferante o tácita
 convención de palabras,
 un musgo delicioso susurrante,
 un estrépito tenue
 un oral arcoiris de posibles
 oh leves leves disidencias leves,
 érase el pro y el contra,
 el sí y el no, multiplicados
 árboles con voz en cada
 una de las hojas.

Ya nunca más, diríase,
 el silencio.



CAPITULO

DONDE AL FIN SE REVELA
 QUIEN FUI, QUIEN SOY,
 MI FINAL PARADERO,
 - QUIEN ERES TU, QUIEN FUISTE,
 TU PARADERO PROXIMO -
 EL RUMBO QUE LLEVAMOS,
 EL VIENTO QUE SUFRIMOS,
 Y DONDE SE DECLARA
 EL LUGAR DEL TESORO,
 LA FORMULA IRISADA
 QUE CLARAMENTE
 NOS EXPLICA EL MUNDO.

Pero luego el capítulo
 no pudo ser escrito.



Subitamente encuéntrome en la playa:
amenazante el viento, la crispada
nube grisienta y la descaminada
arena voladora. Cuando estalla

la ola en alba espuma y en la raya
vence de la resaca abandonada
¿es verano, es otoño? acaso nada
responderá si el propio pecho calla.

Por qué acaso saber, por qué dar nombre
a mi estación de soledad de hombre
para qué proseguir la oscura ciencia
de hallar una palabra justa, pura?

Si acaso nombre no hay para la dura
estación de los días de tu ausencia.

Qué somos sino sombras encendidas
embarcadas en doloroso juego
sin más sujeta cosa o más apego
que sus propias sustancias desvalidas.

Si contemplamos las jornadas idas
o el presente que enciende altivo fuego
no hemos de hallar de contemplado luego
más que horas inflamadas ya vencidas.

Pero viendo su loca maravilla
la ardiente llama que implacable brilla
por esos locos días y sus glorias

diera acaso las dichas que no tengo
y me aferro enervado y me sostengo
de esas terribles sombras transitorias.

OTRO MAYO

por la calle con vínculos oscuros
atado al sol a la gran tarde
con la lengua cortada
un hombre sangra sangra

o eso que cae de sus labios
como besos ya duros ya perdidos
a nadie dados solos
con el hombre que sangra

después entrará a mayo
como a otra ciudad
bellísimo increíble

envuelta en otros oros
temblores como un hombre
que sangra sangra sangra

ESTA CARTA

te escribo en una hojita de papel
caída del cuaderno del hijo
con una baca un vurro
sumas restas

esta carta que enviaré jamás
tiene delicias y tristezas
y cuando la leñas
te ponías muy dulce

porque yo no escribía nada
pero cantaban los pájaros
azules de la izquierda

volaban a tu sombra y callaban
con los ojos abiertos
como memorias en la noche

CASOS

los atacantes del amor
enmascarados por el mundo
asaltan en la calle

cuidado son terribles
aman como porfiados
quieren de pura voluntad

o la memoria les funciona
de modo tal que les importa nada
el odio el gran castigo
y besan contra todo

contra todos también pensando
que alguna vez alguien alguno
empuñe su ternura
empiece a fusilar

JUAN GELMAN (argentino)





De soledad vacía
fabrico
ásperas palabras
para mí
digo
oprime vocablos
apenas
apenas
oprime vocablos
digo
para mí
hablo un decir
miedoso
a veces distante
hundido en mis recuerdos
construyo
ásperas palabras
digo
al tiempo
que aplica
profusamente
su gota
de soledad vacía



Yo
aquel hombre
adecuado al recuerdo
adivina su muerte
dócil
denodada penetrante
la veo
preparada
desmantelando mansamente
cae
sobre mis hombros
renueva
instrumento callado
soy
fiel a la tierra
vierte
su ausencia
perdura aquí dispuesta
quiebra
mejillas
de otoño delirante
lego también
sin más escalofrío
posa
mi propia soledad
busco
aquí
adivinando mi voz
donde viví

VIDRIERAS BAJO UNA NOCHE

Son como exactas arterias de deslumbre
sobre un campo de negror:
tal el río comercial en la noche,
la línea de vidrieras
bajo la céntrica cascada luminosa.

Una vez, y otra vez, sin cansarme,
enfrento una por una estas vidrieras
no sé con qué incomprensible urgencia del corazón.
Diría
que algo alude a mi nombre
en estas bellas cajas variantes
donde materias primordiales formulan al mundo
en ceñido compendio:

sedas, metales, cueros,
maderas, cristal, pieles,
líquidos, piedras, lanas;

el múltiple polvo primordial
que con sencillo soplo
arma la arquitectura circundante.

Pero entre tanta primaria expresión
descuella la mano astral del hombre
que sabia ha delineado allí
entidades de clave instrumental
con su función exacta adjudicada.

Es así que en estas jaulas festivas luce
la estrella según legibles coordenadas
que la vuelven sistema familiar, partidario.
Entonces,
lírico y a salvo,
revisto estas filas de afirmativo resplandor
y proclamo:

¡por fin la sumisión lograda
de lo rebelde que nos circunda
y con su cara arbitraria nos niega!
¡Vidrieras: armas, nervios, patrias
de nuestra elaborada seguridad!

Por eso las repaso una noche, otra noche,
las confirmo: que no falten. Sé que mientras
en lo altísimo
el firmamento no descansa
en su juego inescrutable; pero aquí no entrará,
no bajará hasta nuestra plaza defendida
porque esta barrera oportuna
de electricidades y confianzas
sabrà mantenernos siempre resguardados,
inexpugnables en nuestra coherente soledad
(confío).

MILTON SCHINCA

